



El otro mundo de Zoé

*A Zoé le gustan los viajes. Para eso, tiene un don.
El de hablar con los objetos que le cuentan historias.
Así puede saber como vive la gente al otro lado del mundo,
dónde y cómo se fabrican los objetos que usa.*

Esto es fácil para Zoé. ¿Y para tí ?
Zoé te invita a compartir su viaje para descubrir el mundo, su historia y sus habitantes.

¿Estás listo ? Entonces buen viaje...



Zoé en el país del algodón

Zoé se alista para ir al colegio. Debajo de su chaqueta, viste una camiseta violeta de su marca favorita. Esta camiseta está hecha de algodón, y le cuenta su historia...

El algodón viene de una planta que se llama algodonero. En África, en países como Benin o Malí por ejemplo, las mujeres lo cosechan a mano trabajando muy duro por poco dinero. Luego, el algodón es enviado a Marruecos, un país de África del Norte, en fábricas donde está tejido y cosido para volverse una camiseta.



S.Ouattara © SYFHA International

En estas fábricas, los empleados son sobre todo mujeres que trabajan en condiciones muy difíciles, sin poder ganar lo suficiente para mantener a su familia.

Cuando la camiseta sale de la fábrica, se va para Francia en barco y luego en camión hasta llegar a las tiendas.

El algodón hizo un largo viaje antes de volverse camiseta y venderse en la tienda donde Zoé la compró con su papá.



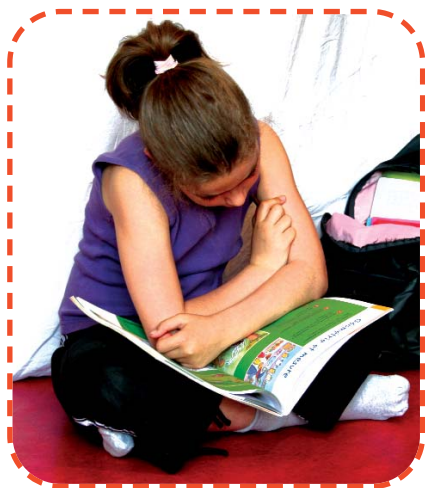
© RITMO



Zoé en el colegio

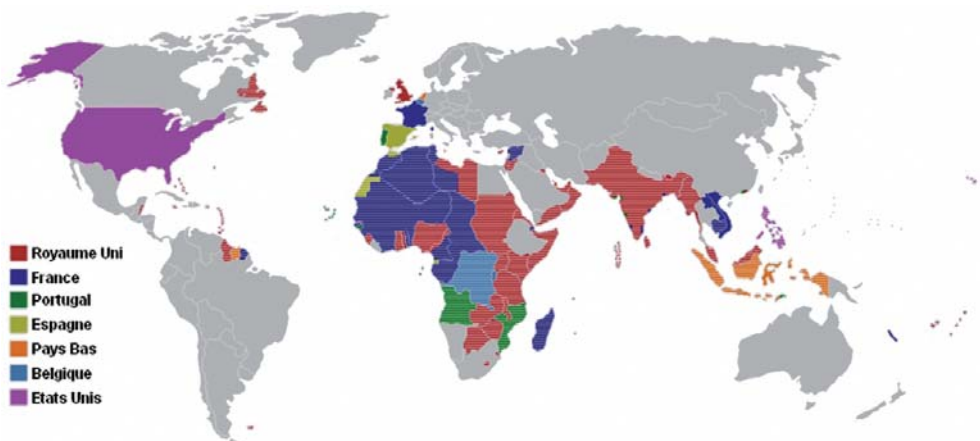
“Antes de ir al colegio, Zoé piensa en el viaje del algodón”.
Piensa que su camiseta pasó por las manos de mucha gente. Le gustaría poder conocer a esa gente.

Su libro de historia le enseña que Francia es un país que durante mucho tiempo estuvo presente en África. Eso se llama colonización. Significa que desde el final del siglo XIX hasta los años 60, Francia, pero también otros países como Portugal o Inglaterra ocuparon a la fuerza territorios en los continentes de África, Asia y América. Se utilizaron los recursos de los países colonizados – oro, diamantes, cobre y también productos agrícolas: café, plátano, cacao... – para desarrollar sus riquezas y satisfacer sus necesidades de consumo. Zoé le dice al libro que sueña con un mundo dónde los hombres y las mujeres aprendan a conocerse mejor.



© RITIMO

La colonización en el mundo en 1945



Zoé en el país de los juegos electrónicos

Volviendo del colegio, Zoé descubre en la mesa del comedor el videojuego de su hermano mayor: éste también le cuenta su historia.



© RITMO

Algunos ingenieros franceses y japoneses recibieron mucho dinero por concebir la idea del videojuego. Luego, él fue realizado en una fábrica como aquella dónde trabaja la señorita Cheung. A sus 15 años, ella trabaja 10 horas al día, 6 días por semana, en un taller polvoriento dónde hace mucho calor. La señorita Cheung está enferma muy seguido pero no puede ausentarse porque corre el riesgo de perder su trabajo. Al final de cada día, solo gana 2 euros.



Luego, el videojuego tomó el avión para llegar a Francia y ser vendido. Él le explica a Zoé que no viaja por todo el mundo: viaja sobre todo a Estados-Unidos y Europa. Le gustaría conocer África pero sabe que la mayoría de los niños que viven allí no tienen juegos electrónicos, y muchos de ellos ni siquiera tienen acceso a la electricidad. A Zoé le molesta lo que acaba de escuchar, deja el juego de su hermano de lado para coger dos conchitas. Inventa un juego con ellas y se imagina jugando con niños al otro lado del mundo. Eso le devuelve la sonrisa.

Zoé en el país de la ciencia



© RITIMO

Después de la merienda, Zoé está cansada y se siente enferma. Cuando su papá vuelve a casa, nota que tiene fiebre y la lleva al doctor. El jarabe que su papá compra en la farmacia le cuenta que vive en un país dónde todos pueden ser curados. Lo que no comparten otros niños del mundo.

Este jarabe le cuenta que fue fabricado a partir de una planta que crece en Camboya. En este país, Chanthou se enfermó de algo que la cansa mucho y no la deja ir al colegio. En su pueblo, no hay médico. Tiene que viajar una hora para encontrar uno en la ciudad. Hay otros problemas también. Los padres de Chanthou no tienen suficiente dinero para pagar al médico y los medicamentos que hacen falta para curarla. Esperan que su enfermedad no sea tan grave sino van a tener que pedir dinero prestado para curar a su hija. Durante el tiempo que pasa en cama, Zoé imagina que podrá contar la historia de Chanthou a sus compañeros en el cole.



© Altemondes

Si el mundo de Zoé fuera un pueblo

Zoé vive en un país, Francia, que forma parte del Mundo.

Pero si el mundo fuera un pueblo **de 100 habitantes**, habría:

● **59** asiáticos

● **14** africanos

● **14** americanos

● **13** europeos (de los cuales un solo francés)

El pueblo constaría de:

50 jóvenes menores **de 25 años**

20 personas **tendrían 80% del pueblo y sus riquezas**

42 personas **nunca tomarían agua potable**

33 habitantes **vivirían en guerra**

60 personas (**40 varones y 20 mujeres**) **sabrían leer, escribir y contar**

50 habitantes **tendrían acceso a un sistema de salud**

Este pueblo es nuestro mundo en todos los



Información y uso educativo:

www.ritimo.org/Jeunesse/autre_monde_zoe.html